

3. Ventanas Abiertas a la Pedagogía Universitaria

3.1 La dinámica estudiante-profesor. Vivencias de un maestro ¹

Por: Manuel Maza, s.j.²

La tarea educativa es enormemente delicada, pues no podemos educar sin intercambiar continua y profundamente lo que hacemos.

En la relación estudiantes-docente nadie crea ni logra, de una vez por todas, un ambiente sano y constructivo en el aula. Esa relación estudiante-profesor, construida día a día, es fruto de múltiples transacciones y de un intercambio prolongado con sus enfrentamientos y consensos. Señalemos algunos de los mayores retos conocidos.

Retos que nos impone la sociedad:

- Cambio acelerado: Vivimos una transición; andamos empaquetados. En el año 2001 se vivió la "Odisea del paquetazo" y en el 2002, sufrimos los "apagones".
- Desafíos de la postmodernidad: Consumo, narcisismo, búsqueda de los símbolos de status, gratificaciones inmediatas. Así mismo, adopción de posturas "light" que nos reducen a ser espectadores sentimentales, no comprometidos, a constituirnos en ciudadanos de mundos etéreos, de cómodas cápsulas encerradas, en personas interesadas solamente en lo que puede garantizarles pronto un empleo bien remunerado.
- Bombardeo de ofertas, sin tiempo para discernirlas: Somos parte de una huma-

nidad entretenida, pues competimos con universos de imágenes y sonidos, con las más refinadas técnicas publicitarias. Como consecuencia, ha disminuido el grado de atención y nuestros estudiantes sólo nos van a conceder unos breves instantes. Luego, ellos intentarán "cambiar de canal".

- El saber y la competencia profesional son minusvalorados por una sociedad cerrada, artificial donde todavía cuentan los "enllaves", aunque en el sector privado, gracias a Dios, cada vez pesan menos.

Retos que viven los estudiantes:

- Los estudiantes experimentan presiones como: largas horas de trabajo, limitaciones económicas y la incertidumbre que afecta a tantos padres y madres.
- La familia está en crisis: Muchas familias no cumplen sus funciones, pues no socializan, no transmiten valores, disciplina, conductas constructivas, reforzadas, premiadas, reconocidas. La relación entre los cónyuges es precaria, frágil. Se extiende el divorcio, se acentúa el trabajo extradoméstico de la mujer; aumentan las familias monoparentales y se incrementa la violencia doméstica. De igual manera, la distancia generacional

1 Transcripción de la charla del Reverendo Manuel Maza, S.J. a los profesores de la PUCMM, con motivo de la Jornada de Reflexión Educativa y de Información Institucional, el 20 de septiembre del año 2002, en el Campus de Santiago de los Caballeros, R.D.

2 Profesor de Cursos de Educación Continuada, Historia de la Iglesia Antigua, Media, Moderna y Contemporánea, Introducción al Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento, La Persona de Jesús, Historia de la Iglesia en América Latina. Pertenece al Departamento de Estudios Teológicos y Humanidades. Tiene un Ph D. en Historia de Georgetown University, 1987 y es Licenciado en Teología, Pontificia Universidad Gregoriana. Profesor Investigador del Recinto Santo Tomás de Aquino desde 1987.



entre padres e hijos tiende a aumentar por los problemas de falta de comunicación interpersonal.

- El contexto en el cual se mueven los estudiantes es problemático. La vida de la clase media se acelera, ya que aumentan los requisitos profesionales, los de actualización, las competencias, las vinculaciones necesarias, las angustias de las deudas.

Retos de los docentes:

- El docente es, con frecuencia, una persona fragmentada debido al necesario pluriempleo y sus consecuencias.
- Es el pararrayos donde caen todas las descargas y los problemas no resueltos de sus estudiantes, en especial, los problemas de autoridad, las crisis familiares, las imitaciones de nuestra educación secundaria. Los docentes universitarios se sorprenden de la violencia con la que se les rechaza, pero no están conscientes de que, a menudo, el estudiantado los percibe e interpreta con otra identidad y otra función distinta de la suya. Todo estudiante descubre e inventa a sus profesores. Igual nos pasa a nosotros, los profesores, con nuestros estudiantes.
- Necesitamos mantenernos al día en el campo de nuestra competencia. Esto requiere recursos, tiempo, energía, intercambios.... Se puede leer, con mucho provecho, la *Constitución Apostólica de*

Juan Pablo II sobre las Universidades Católicas (15 de agosto, 1990), en especial, los números 22 y 23.

- Con frecuencia, vivimos ajenos a los cuestionamientos que plantea el mundo de la pobreza que afecta a más del 50% de nuestra población. Esa distancia de la realidad resta calidad a nuestra educación, que pudiera actuar como cómplice de algunas de las causas históricas de nuestra pobreza. En otra reflexión, habrá que mostrar cómo el quehacer científico, para ser humano, ha de enfrentar los cuestionamientos de la ética y cómo no puede haber ética si no se toma en serio el bien común y el reclamo de los pobres.
- Para realizar la labor de docente de manera constructiva, es necesario:
 - Motivar e interesar al estudiantado en la disciplina que enseñamos.
 - Crear un ambiente que promueva el intercambio de información.
 - Asimilar los contenidos y metodologías.

Dados los retos y las limitaciones con las que trabajamos, a veces adoptamos soluciones falsas y negativas. He aquí algunos ejemplos tomados de varias cartas anónimas pedidas a los estudiantes de la PUCMM, en el campus de Santiago de los Caballeros en el año 2001. A mi entender, en el Recinto Santo Tomás de Aquino tendríamos las mismas respuestas.



| Conducta disfuncional | Posibles causas y motivos |
|---|---|
| <p>1. Autoritarismos: Insultos, malas palabras. Respuestas violentas, "bajones" a estudiantes que insisten en preguntar. Actitudes que suscitan parálisis para investigar, para abordar material y preguntas. Frases como "aquí se va a quemar todo el mundo"; "la calificación máxima solamente la obtiene el profesor"; "ustedes van a sudar sangre".</p> | <p>1. Miedo a perder el control o a quedar en ridículo ante los estudiantes. Inseguridad personal y/o falta de dominio del material, de las metodologías o del ambiente en el aula. Intento de establecer su competencia personal y la validez de su materia a base de suscitar miedo en el estudiantado. Resentimientos personales: "yo pasé mucho para graduarme... a ustedes no les va a ser fácil".</p> |
| <p>2. Docencia incompetente y exámenes con exigencias enormes y desproporcionadas.</p> | <p>2. Falta de tiempo o de técnicas para organizar el material a presentar. Falta de una adecuada calendarización, asignando contenidos y actividades a una fecha determinada.</p> |
| <p>3. Repetidas ausencias. Recuperaciones aceleradas de material clave de la asignatura en el peor momento.</p> | <p>3. Docente fragmentado, sometido a presiones, malabarista de trabajos y funciones. Pero "la sogá siempre se rompe por lo más fino": los estudiantes.</p> |
| <p>4. Docencia frustrante, desinterés en el estudiantado, falta de lógica en lo que se presenta; falta de relevancia para la vida.</p> | <p>4. Falta de preparación, de metodologías; desconocimiento de recursos y técnicas; falta de planificación.</p> |
| <p>5. Signos y actitudes de irrespeto.</p> | <p>5. Falta de madurez, ofensas; problemas no resueltos, no enfrentados.</p> |
| <p>6. Profesor blindado, tribunal inapelable, ligereza en acciones y temas que afectan vidas humanas.</p> | <p>6. Ausencia de vocación, de ideales; no descubrir lo trascendente. Ligereza e inmediatez desorientado en la docencia.</p> |



¿Qué valoran los estudiantes en sus profesores?

1. "Ud. me apoyó en un momento difícil. Tuvo comprensión, supo esperarme, me dio aliento. Yo no era una estudiante brillante, pero usted se interesó en que yo avanzara en mi carrera. Estaba en un momento de una crisis y Ud. estuvo ahí conmigo, paso a paso".
2. "Se tomó el tiempo de enseñarme".
3. "Nos dio participación en el aprendizaje, nos tomó en serio, nos integraba en sus conversaciones e intereses".
4. "Ud. nos dio ejemplo de seriedad: preparando las clases, respetándonos, con su paciencia y mesura en situaciones de tensión. Si llego a ser un profesional serio, será, entre otros factores, porque Ud. nos dio ejemplo de lo que es respetar a los demás. Cada día, Ud. se preparaba. Sus actitudes me enseñaron más que sus palabras".
5. "Ud. nos motivó a leer, investigar, tratarnos con respeto, a interesarnos por nuestro campo".
6. "Me alegro que no me dejé llevar de la fama de "dura" que Ud. tenía. Ud. no permitía un ambiente de relajo en su curso. Se lo agradezco. Nos falta seriedad en todos los niveles".
7. "Le agradezco que, además de su saber, nos comunicó sus valores, sus análisis de la realidad y perspectivas. Yo estaba muy desorientado y eso me sirvió más que el diploma que luego me dieron".
8. "Con su manera de tratarme, Ud. me dio seguridad. Ahora puedo enfrentar la vida, aunque sé que ignoro muchas cosas. Gracias a Ud., yo me valoro más. No siempre he tenido un buen concepto de mí misma; me faltaba aplomo".
9. "Ud. supo combinar la exigencia con sus explicaciones. No aceptaba cualquier cosa, pero nos ayudaba a resolver las grandes interrogantes de la materia".
10. "Ud. es una gran maestra, porque Ud. se entrega".

Ante esta realidad, conviene aclarar algunos conceptos.

a) Autoridad:

Una de las dimensiones claves, a la hora de participar en un proceso educativo, es la autoridad. La autoridad no se debe confundir con el poder ser capaz de ejercer una fuerza o violencia desproporcionada. Esta puede precisarse como la capacidad de apelar a lo que hay de más creativo y positivo en una persona; la habilidad de poner en juego, de convocar y comprometer, en una dirección, la originalidad de otra persona y todas sus destrezas y sabiduría acumuladas para llevar a término una tarea o responder a una interrogante, a un desafío.



En República Dominicana, todavía no logramos trabajar por el bien común con la entrega y la creatividad con la que se prepara una boda o se busca una "bestia" perdida en el monte, tarde en la noche.

Jesús de Nazaret confrontó, con su autoridad, a sus discípulos y oyentes al interpelarlos con preguntas como éstas: "¿Quién de estos tres te parece que fue prójimo del hombre que cayó en manos de los salteadores?" (*Lucas 10, 36*); "¿Por qué no juzgan por ustedes mismos lo que es justo?" (*Lucas 12, 57*).

b) Fuentes de autoridad:

La dedicación y la competencia en una disciplina se constituyen en la capacidad para distinguir lo secundario de lo central; está presente en el reconocimiento de la labor desempeñada por colegas independientes; en la capacidad de comunicar destrezas para resolver satisfactoriamente interrogantes de reconocida dificultad. En definitiva, en la pertinencia de lo que se enseña en cuanto a su relación con asuntos cruciales.

c) Pérdida de autoridad:

La autoridad se pierde con el irrespeto, la impuntualidad, la improvisación, la incoherencia entre lo explicado y lo exigido. Igualmente, con la incapacidad de soportar la crítica.

d) Responsabilidad:

Es la capacidad de responder a los retos, a los cuestionamientos de la vida. Ella es una disciplina, un esfuerzo.

e) La comunidad intelectual del campo propio:

La universidad fomenta un esfuerzo intelectual realizado en intercambio y sometido al juicio de una comunidad de colegas. Las universidades surgieron siguiendo el modelo de los gremios medievales. ¿Hasta qué punto interactuamos los profesores y enseñamos a interactuar?

f) Los aprendizajes:

Los aprendizajes son aproximaciones graduales a realidades complejas.

Recordemos los recursos y aportes del profesor. Entre estos podemos citar los siguientes:

- Es una persona con capacidad de dialogar en un proceso interactivo.
- Es un sujeto con experiencia, capaz de hacerla valer; de compartirla.
- Ayuda a enfrentar problemas, desde diversos puntos de vista.
- Pone en contacto con la tradición, con el pasado. Alerta sobre las consecuencias futuras, abre a la visión más amplia, señala el punto crucial.
- Ayuda a valorar la gradualidad en la consecución de los objetivos motivando, acompañando, evaluando, dirigiendo el esfuerzo continuo y personal de todos los agentes en el proceso educativo.
- Los docentes pueden ser una referencia integrada e integradora. El esfuerzo por



llegar a ser un docente calificado parte de una vocación que ha exigido grandes sacrificios. Estos procesos nos deben capacitar para comprender las dificultades de los estudiantes.

Para fortalecer la comunicación con sus estudiantes, el docente debe evitar:

- Apelar a autoritarismos tiránicos que crean ambiente de arbitrariedad: "Su calificación depende de mí y de lo que almuerce ese día". "No hay manera de preparar el examen, cualquier punto puede salir". Incumplimiento de horas laborales y, luego, "alegres" recuperaciones abusivas cuando el estudiante soporta las mayores cargas y las presiones al final del semestre.
- Destruir la convivencia: la falta de respeto, el insulto.
- Ganarse la simpatía con concesiones de trato o "rebajas" en los contenidos y metodologías a asimilar.
- Emplear la participación estudiantil en el aula como excusa para no trabajar.
- Entretener, leer desmesuradamente porque no se ha preparado lo que se va exponer; hablar sin un esquema, sin objetivos, no disponibilidad del profesor a ninguna hora.
- Minimizar al estudiante, presentándose como el "Descubridor de América", con el único "Diario de piloto" disponible,
- Engendrar actitudes de pasividad: "copien ahí, muchachos". Memorizaciones absurdas y embrutecedoras.
- Meter a los estudiantes en retos desproporcionados, sin indicaciones ni puntos de partida.

Permítanme presentar algunas propuestas.

- Debemos afincarnos en el encomiable *sentido común y seriedad* de los que nos han precedido en esta tarea, en nuestra querida PUCMM. Estamos en una sólida tradición docente, con elementos valiosos, fruto de una laboriosa experiencia. Tenemos colegas que pudieran enseñarnos a enseñar y a cómo se aprende.
- Explicar al estudiante: reglas claras, objetivos, contenidos, metodología, bibliografía y evaluación.
- Calendarización sensata que evite carreras al final.
- Lecturas claves, preguntas de enfoque que ayudarán a encarar lo central de la materia; bibliografía disponible y a recomendar.
- Distinción entre el discurso público y privado con los estudiantes.
- No suponer el interés, sino fomentarlo. Por ejemplo: mostrando la relevancia de lo estudiado, realizando intercambios con representantes cualificados de la



sociedad que aplican lo que se estudia. Que se capte la relación entre lo que se estudia y la vida más allá de las paredes de la Universidad.

- Al atribuir funciones y tareas a los estudiantes, estas deben de estar debidamente preparadas y de fácil acceso.
- El docente debe ser un servidor que facilita la relación del estudiante con los contenidos y las metodologías. Así mismo, debe responsabilizarlo de ellas.
- Poner al estudiante en condiciones de investigar un tema, de presentarlo, que él asuma la protección de ciertos materiales. Además, ayudar a vencer la parálisis del que escribe. "El trabajo bueno es el mal escrito con sudor y sangre y, una vez escrito, debemos mejorarlo con sabiduría".
- Retomar los ejes temáticos, mostrar las interrelaciones.
- La docencia también puede ser abordada como una comunicación. Toda comunicación es el resultado de tres elementos: un emisor, un receptor y un medio por donde se envía el mensaje.
- Las condiciones en las cuales se produce la comunicación no pueden ser arbitrariamente descuidadas. Quien lo hace, paga su precio. La comunicación siempre es "problemática" y "prometedora". El *narcisismo*, como producto *cultural generalizado*, no la favorece. Ignoramos, con

gran daño, el contexto de los estudiantes. Vivimos mundos diversos, pero no comunicables.

Siempre me puedo preguntar:

- a) ¿Estoy verdaderamente dispuesto a cambiar algo en mi manera de conducirme como docente? Los tres componentes se pueden revisar. También nosotros los docentes somos emisores y receptores.
- b) ¿Estoy dispuesto a abrirme a los comentarios y experiencias de otros colegas, del Departamento? Sinceridad y escucha.
- c) ¿Trato de sintonizar con la longitud de onda en la que emite mi interlocutor?
- d) ¿Deseo comprender? El estudiante no es réplica de mí mismo. Cuando aceptamos la diferencia, nos aceptamos. Toda comunicación exitosa ocurre dentro de una relación y ésta supone y promueve iniciativas, vulnerabilidad en los participantes y se corren riesgos de que sucedan cambios.



He aquí, para finalizar, algunos axiomas que resumen lo tratado parcialmente:

1. Cuando el estudiante no puede participar creativamente en los procesos de aprendizaje, va a orientar su creatividad hacia conductas o acciones disfuncionales en detrimento de todo aquello que se desarrolle en el aula.
2. Cuando el profesor se presenta como un tirano arbitrario, el estudiante no se siente responsable de la convivencia ni del ambiente que facilitan los aprendizajes. Cualquier “relajo” es percibido como un paso hacia la libertad, como una forma de combatir una instancia de poder que se percibe como abusiva.
3. El autoritarismo nace de la inseguridad; la inseguridad de la incompetencia. El autoritarismo desvía los aprendizajes y fomenta la inseguridad.
4. El respeto por la complejidad de lo que “nos traemos entre manos” no resta competencia al docente ni creatividad al estudiante; al contrario, nos invita a asociarnos para participar juntos en el desafío de comprender lo que vivimos y responder lúcidamente a sus retos.
5. No somos los dueños de la realidad ni del saber ni de las investigaciones.
6. Vivimos el privilegio de participar en una de las actividades humanas más nobles: la aventura de la vida universitaria.

